

EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA





Esta Guía propone realizar diferentes sesiones, durante las cuales mujeres y personas plurales puedan dialogar y co-construir las justicias que queremos.

La educación que hemos recibido a menudo nos lleva a ver como si fueran naturales las relaciones de poder y la división entre los que saben y las que no saben, quienes tienen que escuchar y quienes pueden hablar. A pesar de trabajar desde una apuesta feminista, a veces replicamos estos modelos. Por lo anterior, proponemos reflexionar sobre las modalidades en que llevaremos a cabo los intercambios, evitando reproducir las formas coloniales y de educación bancaria.¹

Entendemos la educación popular feminista como:

Un proceso rico y estimulante de crecimiento y desarrollo colectivo y personal que permite adquirir una visión crítica sobre la realidad en la que estamos inmersos/as/es bajo las lógicas de un sistema capitalista, patriarcal, racista, colonial y heteronormativo, así como de los sistemas educativos formales que, lejos de ser emancipatorios, contribuyen a mantener y profundizar las desigualdades culturales, sociales y económicas.²

Este proceso invita a realizar transformaciones que se sitúen en la base de realidades, vivencias y existencias emancipadoras. Esta pedagogía no solo conduce a cuestionar las relaciones jerárquicas y de opresión entre seres humanos, sino también con la naturaleza y el planeta.

Los elementos que proponemos para los intercambios y la co-creación parten de poner al centro las experiencias vitales de las mujeres, donde se analicen “las causas y no solo las consecuencias de la violencia y la opresión; vitaliza[r] el debate de la pedagogía feminista, aportando al desmontaje de jerarquías de conocimiento totalizantes y construyendo condiciones para que las voces de abajo se enuncien y fracturen la relación dominador/dominadx.”³

La educación popular feminista también pretende:

emparentar los saberes académicos, científicos y técnicos con los saberes cotidianos que aportan las mujeres y demás poblaciones marginadas de la cultura académica y con los saberes ancestrales de los pueblos originarios; en la interacción de estos saberes y experiencias se ha de construir el conocimiento que conduzca el camino hacia la transformación de la vida personal y social.⁴

1 El educador Paulo Freire en *Pedagogía del Oprimido* hace una crítica a la educación tradicional de los opresores, que llama educación bancaria. En este tipo de educación, el maestro es el sujeto de la educación y el educando es el receptor que recibe todos los contenidos de la sabiduría. La tarea del maestro es llenar a los educandos con los contenidos de sus conocimientos. En esta concepción bancaria de la educación, el buen educador es el que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos de los estudiantes. Y el mejor educando, es el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con mucha memorización. Ocampo López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 10, 57-7.

2 Molina Johanna y Patricia Cornils, 2020, *Manual de Educación Popular feminista*, Amigos de la tierra, p. 7.

3 Hernández Morales, Iris, 2019, Hacia un currículum feminista descolonial, *Revista NOMADÍAS* N° 28, p. 44.

4 Red de educación popular feminista en Latinoamérica y el Caribe (REMPE), 2018, [Travesías pedagógicas, en educación popular feminista, experiencias de educadoras populares de América Latina y el Caribe](#), p. 85 .



Por lo tanto, planteamos trabajar desde procesos participativos, en los que todas tengamos voz y consideremos nuestra experiencia y los saberes adquiridos como elementos imprescindibles para co-construir las reflexiones y propuestas de cambio que busquemos.

Educación popular feminista, antirracista y emancipadora

Según Irene Martínez Martín, para poder pensar decolonialmente,

las pedagogías feministas proponen problematizar cuestiones como: las relaciones de poder en oposición a las relaciones de cuidado; la invisibilización de las violencias evidentes, e incluso aquellas más sutiles; el protagonismo de las diversidades de sujetos, cuerpos, identidades y sexualidades; la presencia de discursos alternativos frente a los normativos; y la creación de redes de sororidad frente a los valores individualistas y competitivos.⁵

Esta metodología tiene una intencionalidad política, que la Alianza Sector de Mujeres llama “educación popular feminista, antirracista y emancipadora.”⁶ Desde esta apuesta se han generado reflexiones en torno a los cambios, articulando los análisis sobre los diferentes sistemas de opresión imbricados en los cuerpos y la vida de las mujeres en sus territorios, donde convergen diferentes pueblos, con historias y conocimientos ancestrales.

La Alianza Sector de Mujeres propone no solo hacer análisis del capitalismo neoliberal y del heteropatriarcado, sino también incluir una indagación sobre los efectos del régimen colonial racista. Esto implica partir de lo cotidiano, reflexionarlo con base en nuestras vivencias y generar una nueva cotidianidad, así como retomar la importancia de visibilizar, desnaturalizar e historizar estas reflexiones.

Visibilizar significa, por un lado, poner de relieve a las mujeres plurales, destacar sus voces y pensamientos y socializarlos entre mujeres, para generar transformaciones y realidades emancipadas desde el presente y con prospectiva.

La desnaturalización parte de hacer un análisis crítico de las opresiones y sistemas heteropatriarcales, racistas, coloniales, clasistas y depredadores, sin perder de vista la forma en que nos han afectado de forma diferenciada en los cuerpos plurales: por ejemplo, una mujer negra o indígena no ha vivido lo mismo que una mujer blanca, una campesina o una que ha podido estudiar, etc.

5 Martínez Martín, Irene, 2018, [Pedagogías feministas: estrategias una educación emancipadora y decolonial](#), Universidad Complutense de Madrid, p. 357.

6 Alianza Política Sector de Mujeres, ASPSM, 2020, [Generando el pensamiento crítico de la realidad, Educación popular feminista, antirracista y emancipadora](#), caja de herramientas para el fortalecimiento de capacidades dirigido a formadoras territoriales, Mimeo, Guatemala, p.3.





Historizar significa ver los impactos de las opresiones en nuestras vidas actuales y en nuestras ancestras y sus repercusiones en las nuevas generaciones, y también significa mirar y anclarnos en las persistencias, resistencias y activismos emancipatorios contruidos por nuestras ascendientes.⁷

Este análisis histórico es compartido por las feministas descoloniales y territoriales, como un principio básico a partir del cual lograr complejizar nuestros análisis, pero sobre todo, responder a nuestra diversidad y construir propuestas emancipadoras con un pensamiento estratégico y global.

Tomando en cuenta lo anterior, en las sesiones de trabajo motivaremos una participación y escucha activa, desde una pedagogía de educación popular feminista, lo cual lleva a un interaprendizaje, un diálogo de saberes y experiencias que buscan actuar para la emancipación de cuerpos y vidas diversas.

Análisis crítico, co-creador y sistémico en diálogo con la red de la vida y las cosmovisiones ancestrales

El análisis crítico sirve para la emancipación personal, familiar, colectiva, comunitaria y territorial. Es importante apostar por recrear la complicidad en la diversidad, generando así propuestas y reflexiones que respondan a necesidades y vías de emancipación propias.

En la co-creación es central que tanto las personas que hagan las dinámicas o faciliten los procesos como aquellas que participan puedan partir de sus propias reflexiones y experiencias. Por otra parte, empezar por un documento o elementos de reflexión comunes permite que posteriormente los enfoques de justicias se adapten y respondan a la realidad de los colectivos con los que se intercambien saberes.

El diálogo con la red de la vida y la co-creación para la Buena Vida implica tomar elementos de la educación popular feminista, de la pedagogía feminista y de las cosmovisiones ancestrales que se basan en “aprender haciendo”, en la transferencia de generación en generación y en una relación sistemática e interdependiente con la Madre Tierra. Es imprescindible recuperar en la construcción de nuestros activismos y propuestas esta relación de ecoddependencia con la red de la vida y con la Madre Tierra.

⁷ Cfr. Alianza Sector de Mujeres. ASPSM, 2020, Generando el pensamiento crítico de la realidad, Educación popular feminista, antirracista y emancipadora, caja de herramientas para el fortalecimiento de capacidades dirigido a formadoras territoriales. Mimeo, Guatemala.





Las experiencias de intercambios con pueblos y mujeres plurales nos muestran que necesitamos mirar hacia los paradigmas de vida ancestrales, sus principios pedagógicos basados en aprender de la vida y en armonía con la naturaleza, por lo que en este intercambio no solo importan las personas, sino también la red de la vida y el planeta, y la comprensión de los ciclos vitales de los que somos parte.

En algunas propuestas tomamos como referencia la lógica biológica, que implica ver a la Madre Tierra como un referente ético, cuya diversidad de animales, plantas, seres animados e inanimados no excluye nada ni a nadie. Podemos acompañar nuestras reflexiones con la escucha activa de música, el encendido de un sahumerio y una respiración consciente, que nos ayuden a despertar la conexión con la multidimensionalidad de nuestro cuerpo, energía, emociones, espíritu e ideas.

Desde un enfoque sistémico, veremos la interconexión con la red de la vida, nuestra dependencia de la Madre Tierra, del mismo modo que la importancia y respeto a la pluralidad de culturas, cosmovisiones, puntos de vista, apuestas políticas, activismos y organizaciones. Esto nos ayudará a acercarnos a los puntos de vista y experiencias de la pluralidad de mujeres y cuerpos diversas que nos rodean, dando espacio al disenso o al desacuerdo, e identificando las apuestas y visiones comunes.

Es importante recordar que debemos relacionarnos como personas adultas, sin demandarnos perfección, coherencia total de nuestras apuestas políticas o la solución de necesidades personales. Esto fomenta el respeto a la diferencia, y lleva a asumir la corresponsabilidad en los procesos. Permitir equivocaciones, o que otras nos muestren nuestros vacíos, nos ayuda a aceptar la noción de que todas estamos en un aprendizaje continuo.

Las siguientes referencias son útiles para profundizar sobre este abordaje:

Referencias

Molina, Johanna y Patricia Cornils, [Amigos de la tierra](#), 2020, Manual de Educación Popular feminista.

[Metodología de Educación Popular Feminista para el Empoderamiento de las Mujeres](#), (s/f).

Martínez Martín, Irene, 2018, [Pedagogías Feministas: estrategias una educación emancipadora y decolonial](#).

